

naïlos

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología



4

Octubre 2017
OVIEDO

NAILOS: Estudios Interdisciplinarios de Arqueología
Número 4
Oviedo, 2017
ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074

**Asociación de
Profesionales
Independientes de la
Arqueología de
Asturias**

Nailos

Estudios Interdisciplinarios
de Arqueología



na:ilos

Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología



Consejo Asesor

José Bettencourt
Universidade Nova de Lisboa

Rebeca Blanco-Rotea
*Universidade de Minho /
Universidad de Santiago de
Compostela*

Miriam Cubas Morera
Universidad de York

Camila Gianotti
*Universidad de la República
(Udelar)*

Adolfo Fernández
Fernández
Universidad de Vigo

Manuel Fernández-Götz
University of Edinburgh

Juan José Ibáñez Estévez
*Institución Milá i Fontanals,
CSIC*

Juan José Larrea Conde
Universidad del País Vasco

José María Martín Civantos
Universidad de Granada

Aitor Ruiz Redondo
Université de Bordeaux

Ignacio Rodríguez Temiño
Junta de Andalucía

José Carlos Sánchez Pardo
*Universidad de Santiago de
Compostela*

David Santamaría Álvarez
Arqueólogo

Consejo Editorial

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

César García de Castro Valdés
Museo Arqueológico de Asturias

David González Álvarez
*Instituto de Ciencias del Patrimonio,
CSIC / Durham University*

María González-Pumariega Solís
Gobierno del Principado de Asturias

Carlos Marín Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Andrés Menéndez Blanco
Universidad de Oviedo

Sergio Ríos González
Arqueólogo

Patricia Suárez Manjón
Arqueóloga

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
*Secretario
Arqueólogo*

Fructuoso Díaz García
*Director
Fundación Municipal de Cultura de Siero*

naïlos

**Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología**

ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074
C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B
33012, Oviedo
secretario@naïlos.org
www.naïlos.org

Naïlos nº 4. Octubre de 2017
© Los autores

Edita:
Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias (APIAA).
Hotel de Asociaciones Santullano.
Avenida Joaquín Costa nº 48.
33011. Oviedo.
apia.asturias@gmail.com
www.asociacionapiaa.com
Lugar de edición: Oviedo
Depósito legal: AS-01572-2013



CC BY-NC-ND 4.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

NAILOS: Estudios Interdisciplinares de Arqueología es una publicación científica de periodicidad anual, arbitrada por pares ciegos, promovida por la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA)

Bases de datos que indizan la revista | Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CAPES; CARHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); ERIH PLUS; Geoscience e-Journals; Interclassica; ISOC; Latindex; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; SUDOC; SUNCAT; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network

Sumario

Editorial

12-13

A

Artículos

Manuel Mallo Viesca

Los grabados de Pendilla (Villamanín, León): documentación de un conjunto rupestre inédito en las estribaciones de la Cordillera Cantábrica

17-53

Jesús García Sánchez y Eduardo Carmona Ballesterero

El cenital de la Segunda Edad del Hierro de El Espinillo (Villadiego, Burgos)

55-85

Sergio Ríos González

Un nuevo espejismo historiográfico: el termalismo castreño prerromano

87-127

Carlos Tejerizo García y Alfonso Vigil-Escalera Guirado

Castro Ventosa y La Cabeza de Navasangil: Una revisión de sus secuencias de ocupación y del fenómeno de los asentamientos fortificados altomedievales

129-161

David Barreiro y Rocío Varela-Pousa

La nueva Ley de Patrimonio Cultural de Galicia: una lectura crítica

163-191

N

Notas

Alejandro García Moreno, Aixa San Emeterio Gómez, Igor Gutiérrez Zugasti y Manuel R. González Morales

Nueva datación radiocarbónica del abrigo de Cubera en la cuenca alta del río Asón (Arredondo, Cantabria)

195-207

Andrea Menéndez Menéndez

El parque arqueológico y natural de El Rebellao (Badajoz). Primeros pasos y avance de los primeros resultados

209-236

João Fonte

Guerreros galaicos del castro de Outeiro Lesenho (Boticas, norte de Portugal): una aproximación biográfica

237-253

Fructuoso Díaz García

Las estelas funerarias inéditas de la iglesia de San Pedro de Pola de Siero (Asturias) en el contexto de la historia de las necrópolis de esta villa

255-286



17

44

255

R

Manu Lagüera BERGANZA GOCHI, Eduardo y ARRIBAS PASTOR, José Luis (coords.) <i>La cueva de Santa Catalina (Lekeitio): la intervención arqueológica.</i> <i>Restos vegetales, animales y humanos. Kobie 4.</i>	290-292
Xurxo M. Ayán Vila HUDSON, Hugh (director) <i>Altamira</i>	292-296
Fernando Miguel Hernández GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO, Alejandro <i>Arqueología de la arquitectura monástica en Asturias:</i> <i>San Juan Bautista de Corias</i>	297-301
Fructuoso Díaz García BOUSO, Mònica; RAFEL, Núria; ALONSO, Natàlia (ed.) <i>«Les revistes científiques d'arqueologia a debat: present i futur».</i> <i>Revista d'Arqueologia de Ponent</i>	301-305
Fructuoso Díaz García <i>INFORME: La edición de libros de arqueología en la España de 2016:</i> <i>un informe bibliográfico</i>	306-334
Informe editorial del año 2017	336-337
Normas	340

Summary

Editorial

12-13

A

Articles

Manuel Mallo Viesca

The rock engravings of Pendilla (Villamanín, León): documentation of an unpublished rock art set in the foothills of the Cantabrian Mountains

17-53

Jesús García Sánchez and Eduardo Carmona Ballesterero

El Espinillo, a Late Iron Age dump area in Villadiego, (Burgos, Spain)

55-85

Sergio Ríos González

A new historiographical mirage: the Prerroman thermalism on Iberian hillforts

87-127

Carlos Tejerizo García and Alfonso Vigil-Escalera Guirado

Castro Ventosa and La Cabeza de Navasangil: reviewing their occupational sequences and the phenomenon of early medieval hill-forts

129-161

David Barreiro and Rocío Varela-Pousa

The new Cultural Heritage Law of Galicia: a critical reading

163-191

N

Notes

Alejandro García Moreno, Aixa San Emeterio Gómez, Igor Gutiérrez Zugasti and Manuel R. González Morales

New radiocarbon dating from Cubera rockshelter in the Upper Asón basin (Arredondo, Cantabria)

195-207

Andrea Menéndez Menéndez

The archaeological and natural park of El Rebellao (Badajoz, Spain).

First steps and advancement of first results

209-236

João Fonte

Callaico warrior statues from the Outeiro Lesenho hillfort

(Boticas, northern Portugal): a biographical approach

237-253

Fructuoso Díaz García

The unpublished funerary stelae of the parish church of San Pedro de Pola de Siero (Asturias) within the historical frame of the necropolis of this town

255-286



129

209

237

R

Reviews

Manu Lagüera BERGANZA GOCHI, Eduardo y ARRIBAS PASTOR, José Luis (coords.) <i>La cueva de Santa Catalina (Lekeitio): la intervención arqueológica.</i> <i>Restos vegetales, animales y humanos. Kobie 4.</i>	290-292
Xurxo M. Ayán Vila HUDSON, Hugh (director) <i>Altamira</i>	292-296
Fernando Miguel Hernández GARCÍA ÁLVAREZ-BUSTO, Alejandro <i>Arqueología de la arquitectura monástica en Asturias:</i> <i>San Juan Bautista de Corias</i>	297-301
Fructuoso Díaz García BOUSO, Mònica; RAFEL, Núria; ALONSO, Natàlia (ed.) <i>«Les revistes científiques d'arqueologia a debat: present i futur».</i> <i>Revista d'Arqueologia de Ponent</i>	301-305
Fructuoso Díaz García INFORME: <i>La edición de libros de arqueología en la España de 2016:</i> <i>un informe bibliográfico</i>	306-334
Informe editorial del año 2017	336-337
Guide for authors	341

El parque arqueológico y natural de El Rebellao (Badajoz). Primeros pasos y avance de los primeros resultados

The archaeological and natural park of El Rebellao (Badajoz, Spain).
First steps and advancement of first results

Andrea Menéndez Menéndez

Recibido: 17-10-2016 | Revisado: 10-02-2017 | Aceptado: 21-05-2017

Resumen

En el presente artículo se exponen las características de un interesante y novedoso proyecto, con un planteamiento y desarrollo tanto arqueológico como social, puesto en marcha por una fundación filantrópica sin ánimo de lucro. La finca en la que se realiza este proyecto, que está dando sus primeros pasos, se ubica en un paraje de enorme riqueza natural y patrimonial propiedad de la Fundación Dolores Bas de Arús. Junto a los trabajos arqueológicos se realizan actividades culturales y formativas enfocadas a sensibilizar a la sociedad en la conservación de nuestro patrimonio arqueológico y natural. Además de las características generales que definen el proyecto se expondrá un avance de los primeros resultados obtenidos en las intervenciones arqueológicas, de carácter valorativo, desarrolladas hasta la fecha, donde se han documentado diferentes fases de ocupación del espacio, desde el Neolítico hasta la actualidad.

Palabras clave: Extremadura; Badajoz; Valverde de Leganés; Fundación Dolores Bas de Arús; Calcolítico; Neolítico, Edad del Bronce; Edad del Hierro; dolme; Época Romana; Edad Media; iglesia; necrópolis

Abstract

This paper presents the characteristics of a new and interesting project, with an approach and development both social and archaeological, implemented by a nonprofit philanthropic foundation. It is taking its first steps into a spot of enormous historical and natural wealth, property of the Fundación Dolores Bas de Arús. Besides the archaeological research, educational courses, cultural activities and workshops, some cultural activities are held to increase awareness of heritage con-

Andrea Menéndez Menéndez: Arqueóloga | andreamdz@gmail.com

servation in our society. In addition to the general features of the project, the first results obtained during the archaeological interventions on the spot will be compiled documenting several phases of occupation since the Neolithic up to the present.

Keywords: Extremadura; Badajoz; Valverde de Leganés; Fundación Dolores Bas de Arús; Neolithic; Chalcolithic; Bronze Age; Iron Age; dolmen; Roman Age; Middle Age; church; necropolis

1. Introducción

En la actualidad se están dando los pasos necesarios para construir el Parque Arqueológico y Natural de El Rebello, un proyecto novedoso y singular en muchos sentidos, cuyas primeras ideas comenzaron a gestarse en el año 2013. Este proyecto se inició por la voluntad y el esfuerzo de la Fundación Dolores Bas de Arús, una entidad sin ánimo de lucro que nació por expreso deseo de Dolores Bas, quien legó la totalidad de su patrimonio para mejorar la vida de las personas más necesitadas, especialmente de la ciudad de Badajoz, donde tiene su sede. Desde el momento en que fue creada, la Fundación ha prestado su ayuda principalmente a las tres asociaciones elegidas por la fundadora¹, y ha participado en numerosas iniciativas benéficas, facilitando con su apoyo el sostenimiento de múltiples acciones solidarias.

La Fundación, con especial empeño de su presidente, Pedro Arias, en salvaguardar y poner en valor el patrimonio natural y arqueológico que posee, se propuso ampliar los objetivos marcados inicialmente en sus estatutos fundacionales, para llegar con su labor a más personas y colectivos, dando inicio a un proyecto de largo recorrido.

Entre las propiedades de que dispone la Fundación destaca, por sus características, la finca El Rebello, que se encuentra situada entre los términos municipales de Badajoz y Valverde de Leganés, muy próxima a esta misma localidad² (Figura 1). La parcela, con una extensión de unas quinientas hectáreas, atesora un rico patrimonio cultural vinculado a la existencia de abundante agua y fértiles tierras de cultivo; la presencia de abundantes manantiales naturales, charcas y los arroyos Rivillas y Valdesevilla hacen de El Rebello un lugar privilegiado en ese sentido.

Como desarrollaremos en las siguientes páginas son múltiples los elementos patrimoniales conservados en la finca, varios de ellos recogidos previamente en la Carta Arqueológica de Extremadura. Eran ya conocidos los dólmenes denominados en Carta «Revellado 1» y «Revellado 2»; los restos de una iglesia

1 Asociación Protectora de Personas con Discapacidad Intelectual de Badajoz (Aprosuba-3), Asociación Española Contra el Cáncer y Hermanitas de los Ancianos Desamparados.

2 También denominado indistintamente, tanto en la cartografía como en la documentación consultada, como El Revellao, El Revellado, Los Rebellaos, Los Revellados etc. Se ha decidido adoptar la denominación El Rebello para el Proyecto, por ser el topónimo utilizado oficialmente por la Fundación.



Figura 1. Localización

medieval, así como parte de un rico patrimonio etnográfico en uso hasta la segunda mitad del siglo XX. Pero muchos otros han salido a la luz con la puesta en marcha de este proyecto, entre los que podemos destacar los restos de una villa romana, un despoblado medieval, un poblado de origen Neolítico-Calcolítico y múltiples elementos aún en fase de estudio.

Desde los años 90 del siglo pasado se desarrolló en España la puesta en marcha de múltiples espacios, en su mayoría públicos, que pretendían explotar los recursos patrimoniales, especialmente en puntos con yacimientos emblemáticos, y fomentar el turismo cultural y arqueológico. Con el paso de los años, buena parte de aquellos yacimientos se han convertido en museos muertos, aquejados, en su mayoría, de un acusado problema de mantenimiento y conservación, donde se ha dado prioridad solo a lo visible, a la ruina excavada, no a lo invisible, al patrimonio intangible, o a la interacción y proyección social que es parte fundamental para que las relaciones entre la sociedad en general y este tipo de complejos sea fructífera.

En los últimos años, tanto en la península como fuera de ella, se han desarrollado múltiples proyectos, tanto de iniciativa pública como privada, unos con mayor fortuna y proyección de futuro que otros, donde desde un punto de vista didáctico y lúdico se anima a la sociedad a disfrutar del patrimonio o a acercarse a la disciplina arqueológica mediante la realización de diversas actividades y talleres, mayoritariamente enfocadas a niños y jóvenes. En este

sentido compartimos las líneas de trabajo de Amalia Pérez sobre gestión del patrimonio arqueológico (2006, 2010) y creemos firmemente en que la gestión y la investigación deben ir indiscutiblemente de la mano fomentando la divulgación y socialización del patrimonio como parte fundamental de este proceso, por lo que, aunque consideramos que todas las iniciativas enfocadas de una u otra forma a fomentar el respeto hacia nuestro patrimonio son de alabar, nos parecen de especial interés y transcendencia las ligadas a un proyecto de investigación vivo como es el caso de El Rebello.

A la luz de lo expuesto anteriormente podemos decir que dentro de este panorama la singularidad de El Rebello reside, por un lado, en que desde una entidad privada, sin ánimo de lucro, con una vocación fundamentalmente filantrópica, se apuesta por la protección y puesta en valor de su patrimonio arqueológico y natural convirtiéndolo en un referente capaz de generar conocimiento, integración social y desarrollo, en primer lugar para las poblaciones de Badajoz y Valverde de Leganés, en cuyos términos se ubica, pero también como espacio para abrir nuevas vías de participación y colaboración ciudadanas, no solo fomentando su estudio y conservación sino también poniéndolo al disfrute de la sociedad en general. Y, por otro lado, el paraje donde se desarrolla el proyecto es un lugar privilegiado con una dilatada secuencia ocupacional, donde, como veremos en las siguientes páginas, se han documentado restos que atestiguan una ocupación y explotación de un espacio bien delimitado, en diferentes fases, que van al menos desde finales del Neolítico hasta el siglo XX.

Con estas premisas la Fundación, de la mano de un grupo interdisciplinar de especialistas en diferentes campos –arqueología, arquitectura, medio ambiente, etc.– ha diseñado un proyecto global, con una gestión sostenible y vanguardista en sus concepciones. Este Proyecto, que se irá desarrollando durante los próximos años, irá contando con la colaboración de diversos colectivos sociales, algunos especialmente desfavorecidos, o con dificultad en el acceso a actividades culturales, en clara consonancia con las directrices y la razón de ser de la Fundación Dolores Bas de Arús.

Los objetivos del parque son ambiciosos y han empezado a dar sus primeros pasos. Ya se han puesto en marcha los estudios de desarrollo agroambiental que, con el hilo conductor de las investigaciones arqueológicas, nos permitirán ampliar el conocimiento sobre la evolución del paisaje y el territorio. Se pretende recuperar el uso y aprovechamiento de espacios agrarios tradicionales y los primeros pasos en este sentido se han dado mediante la rehabilitación de varios elementos etnográficos existentes en la finca y el inicio de la regeneración de zonas naturales degradadas, mediante la recuperación de especies vegetales leñosas y arbustivas y la cría de especies animales autóctonas, así como la creación de un espacio destinado a la agricultura ecológica. Ejemplo de esta línea de trabajo es el proyecto «Creciendo Juntos» ya en marcha, donde niños de los colegios de Badajoz y municipios cercanos, tienen la oportunidad

de plantar estas especies autóctonas en la finca y seguir su crecimiento creando un vínculo que creemos es fundamental para fomentar la sensibilización y el respeto a la naturaleza.

Finalmente, como punto de partida primordial del proyecto debemos destacar la puesta en marcha de los cursos de arqueología y las campañas arqueológicas, en las cuales nos vamos a centrar exponiendo un avance de los primeros resultados en las siguientes páginas³. Los Cursos tienen contenidos tanto teóricos como prácticos diseñados específicamente para este Proyecto. La primera edición –abril y mayo de 2015– contó con la participación de los alumnos del programa Universidad de los Mayores de Extremadura; en los siguientes –junio y julio de 2016 y noviembre y diciembre de 2016⁴– hemos contado también con la participación de los alumnos del IES Campos de San Roque de Valverde de Leganés. Se han aglutinado actividades didácticas, formativas y lúdicas, en un yacimiento donde la arqueología real y experimental van de la mano. Durante las actividades se ha impulsado el desarrollo de vocaciones científicas, se ha hecho especial hincapié en el respeto hacia la naturaleza y el patrimonio; se ha fomentado la colaboración, la participación y el esfuerzo y se ha generado una fructífera convivencia intergeneracional formando un grupo ahora especialmente sensibilizado con la arqueología y el patrimonio.

2. Las intervenciones arqueológicas. Avance de los primeros resultados

Respecto a la vertiente puramente arqueológica del proyecto, a continuación expondremos un pequeño avance de los primeros resultados obtenidos, centrándonos en la fase de prospecciones y las dos primeras campañas de excavación consistentes en la apertura de sondeos valorativos. Los resultados de la III Campaña, que se estaba realizando mientras redactábamos este trabajo, se abordarán de forma breve en las conclusiones, puesto que la Memoria está en fase de elaboración. Queremos insistir una vez más en que lo que se expondrá en las siguientes líneas son los primeros pasos de un proyecto de investigación de largo recorrido, con un arduo trabajo por delante, por lo que todavía es pronto para establecer conclusiones cerradas o profundizar en estudios comparativos, que iremos acometiendo de la mano de las próximas campañas.

³ Todas las actividades arqueológicas y didácticas realizadas en el proyecto han sido programadas, diseñadas y ejecutadas desde la empresa especializada ARQVEOCHECK, SLU. Los cursos de arqueología han sido coordinados por Andrea Menéndez Menéndez y Víctor M. Gibello Bravo (Director de ARQVEOCHECK, SLU.). Todo el material gráfico es obra de la autora, excepto donde se indica.

⁴ Mientras escribíamos estas líneas se estaba ejecutando el III Curso y Campaña (noviembre-diciembre de 2016), cuyos resultados están siendo valorados en la actualidad y a los que haremos referencia de forma sucinta en el apartado de las conclusiones.

2.1. La prospección⁵

La primera fase fue realizada en 2013 y consistió en una prospección de alta intensidad mediante batidas con cobertura total sobre la finca. La prospección permitió sumar un buen número de nuevos elementos patrimoniales, tanto arqueológicos como etnográficos, a los ya conocidos previamente, así como corregir o actualizar algunos datos erróneos de identificación y/o ubicación recogidos en la Carta Arqueológica de Extremadura. Entre los nuevos elementos documentados, además de catalogar abundantes estructuras de enorme valor etnográfico, destaca la localización de diversos túmulos, los restos de la villa romana sobre la que posteriormente se asienta, en parte, la aldea medieval, hoy despoblado y de la que se conservan los restos de la iglesia, y la localización de restos materiales prehistóricos y romanos a los pies de una pequeña zona alomada que parecía indicar la presencia de un poblado. Esta primera y necesaria fase de aproximación al patrimonio de la finca confirmó el interés patrimonial de este espacio y facilitó la estrategia a seguir en la planificación de las futuras campañas de excavación.

2.2. Las campañas de excavación I y II⁶

Una vez realizada la primera toma de contacto sobre el terreno, el siguiente paso fue proyectar la excavación de una serie de sondeos valorativos, comenzando por los puntos que pudiesen aportar una información más relevante, con el fin de determinar el potencial real de los yacimientos previamente catalogados. Estos trabajos se han desarrollado hasta la fecha en tres campañas de excavaciones llevadas a cabo entre 2015 y 2016. A continuación exponemos un avance de los resultados de las dos primeras campañas.

2.2. I campaña de excavación

La primera campaña de excavación se desarrolló entre los meses de abril y mayo de 2015 en el entorno de la iglesia, único elemento conservado en superficie del despoblado medieval. Este edificio es identificado gracias a la documentación existente como la Iglesia de San Ildefonso (Figura 3).

Tras la conquista cristiana de la ciudad de Badajoz (1230), en la periferia de la ciudad se formaron numerosas aldeas con el fin de asentar a los nuevos colonos y así explotar el enorme territorio disponible. La elección de El Rebollado como asentamiento no fue fruto de la casualidad, al ocupar un terreno propicio y perfectamente comunicado, ya que allí se cruzaban los caminos que unían Sevilla con Badajoz a través de Barcarrota y el de Olivenza hacia Tierra de Barros y Mérida.

⁵ La prospección arqueológica realizada en 2013 fue dirigida por Fernando Sánchez Hidalgo.

⁶ Las campañas de excavación han sido dirigidas por Andrea Menéndez Menéndez.

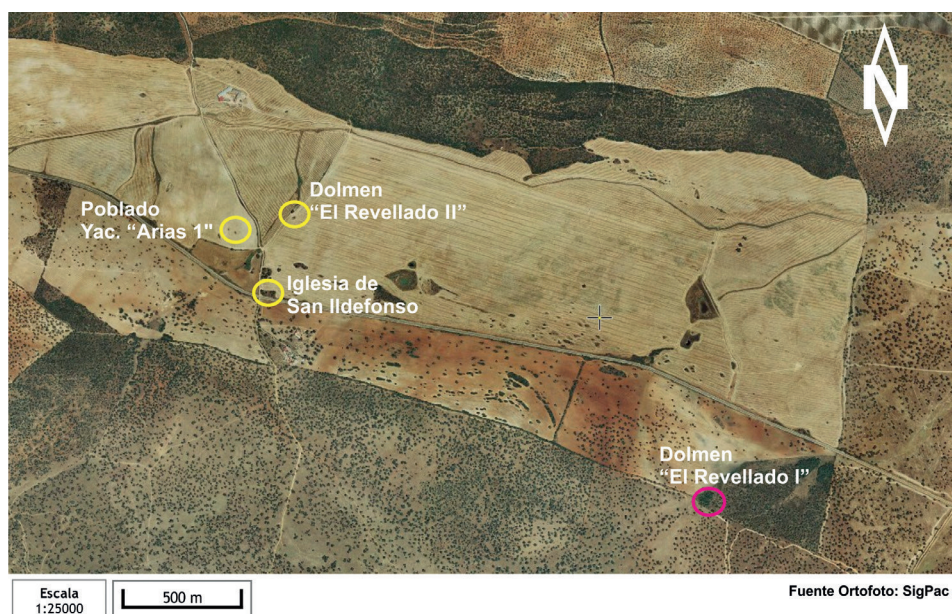


Figura 2. Ortofoto con los elementos que han sido objeto de intervención. En amarillo zonas intervenidas en las campañas 2015 y 2016. En magenta dolmen El Revellado I excavado en los años 80.

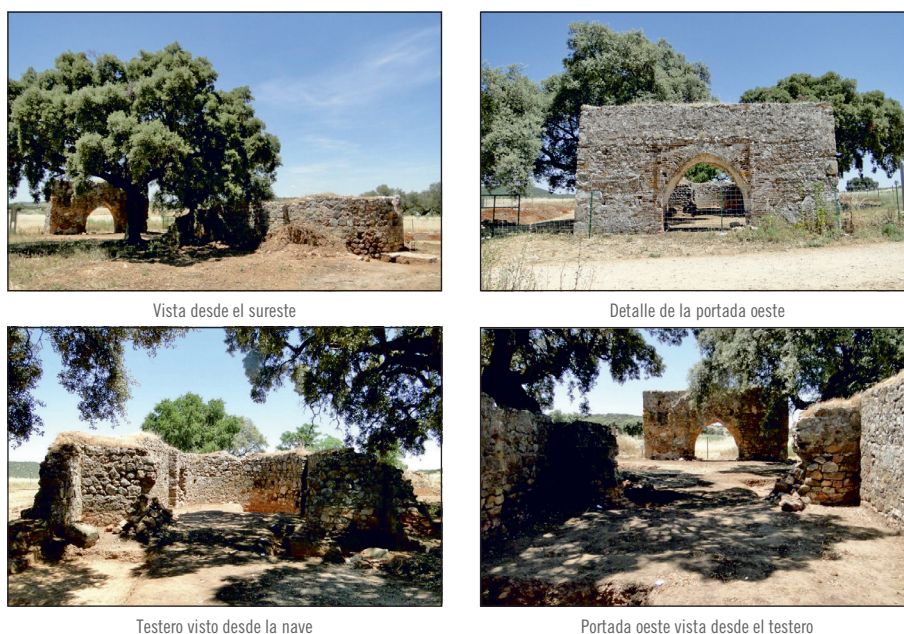


Figura 3. Estado de la iglesia tras la intervención arqueológica.

Los datos más precisos, que por el momento conocemos, sobre el devenir histórico de estas tierras son los recogidos por los trabajos realizados por el documentalista e historiador Juan Solano de Figueroa en el siglo XVII o por los recientes trabajos de investigación realizados por Fernández Caballero sobre la historia de Valverde de Leganés (1999, 2007, 2010). Citando sucintamente las referencias documentales más significativas, de las que disponemos por el momento, sobre al origen y abandono del lugar podemos decir que la aldea se cita por primera vez en el Sínodo Diocesano de Badajoz de 1255⁷, convocado para fijar sus límites. De él se desgrana que en un principio la iglesia de San Ildefonso, y otras vecinas, no ostentaban todas las funciones parroquiales⁸. En otra referencia sobre las Cuentas de Subsidio de 1370⁹ parece que la iglesia aún está en uso; mientras que en una sentencia de 1434 se dice que es un lugar perteneciente a la ciudad de Badajoz que había estado poblado¹⁰. Finalmente, tras pasar por diversas manos, Solano indica en la segunda mitad del siglo XVII que la dehesa pertenece a Don Lope de Hoçes y Moscoso, Caballero de la Orden de Santiago, donde se conserva una ermita consagrada a San Ildefonso (Solano de Figueroa 2013:83).

En base a la documentación revisada hasta el momento parece quedar atestiguado que la aldea, al igual que otras vecinas a esta citadas en la misma documentación, están ya despobladas en la primera mitad del siglo XV, hecho que posiblemente acontezca antes, a finales del XIV. Los motivos son diversos, aunque primarían por un lado las guerras entre Castilla y Portugal¹¹, al ser esta una zona de frontera muy castigada por las incursiones y los pillajes derivados del conflicto bélico, y por otro lado el proceso de concentración y usurpación de las tierras por parte de la nobleza, que tiene como consecuencia la desaparición del pequeño propietario y la aparición de la gran propiedad y del latifundio, lo

- 7 «Et los Christianos sean soterrados en la see, si en la dicha çibdat o en su territorio murieren, et este territorio queremos que es el río Olivença aquende e aquende de los regnados de las nuestras aldeas, Valverde e los Revellados e Valde Sevilla e el Albufera e Talavera, las cuales aldeas ya son por ciertos términos partidas(...)» (Solano de Figueroa 2013: 216).
- 8 El proceso de la creación de las redes parroquiales es lento e irregular en Extremadura debido a la escasa organización de los marcos eclesiásticos y a la debilidad de las estructuras poblacionales. Este proceso está estrechamente vinculado a los procesos de conquista y colonización del territorio. La consolidación demográfica de una aldea daría el paso para considerar la iglesia como parroquia (Montaña Conchiña 1998).
- 9 Francisco Tejada, en la edición anotada de la obra de Solano de Figueroa, refleja que el documento al que hace referencia el autor no se conserva en el Archivo Catedralicio hoy en día: «menuçias de los Revellados, del clérigo çiento e sesenta y tres dineros e tres cornados» (Solano de Figueroa 2013: 83 y nota al pie 302).
- 10 El rey Juan II, por petición de la ciudad, encomienda al Juez Garcí López de León la investigación para la recuperación de diversas tierras que habían sido usurpadas por la nobleza: «(...) declaró el lugar del Revellado aver sido lugar poblado de la dicha çiudad y perteneçerle y también la dehesa y exido dél. Reservó a la otra parte su derecho a salvo, para que pudiera gozar de las heredades que tiene en el dicho lugar por justo título» (Solano Figueroa 2013: 39 y 83).
- 11 En 1385 la batalla de Aljubarrota supuso la derrota del ejército castellano y el fin de las aspiraciones de Juan I de Castilla a la Corona Portuguesa y el recrudecimiento de la violencia entre Castilla y Portugal, siendo el área luso-extremeña una de las más afectadas. Fueron largos años de pillajes y hostilidades durante los que se destruyeron todos los lugares no dotados de sólidas defensas, especialmente en el entorno de Olivenza, entonces cabeza de puente portuguesa en la margen izquierda del Guadiana (Rodríguez Casillas 2014). El Rebollar y muchos otros pueblos y aldeas de estas tierras de frontera fueron arrasados. Otras muchas sufrieron la misma suerte en conflictos posteriores en los siglos XVII y XVIII; como el propio Valverde, que fue arrasado 1643.

que hace que estas pequeñas aldeas vayan siendo abandonadas hasta quedar en el olvido (Fernández Caballero 2007).

Centrándonos en la intervención arqueológica, los restos materiales visibles en superficie durante la prospección previa permitieron trazar una línea teórica para el perímetro de la aldea de unas 4 hectáreas. Las características tipocronológicas de estos materiales apuntaban, al igual que los datos recogidos en la documentación consultada hasta la fecha, que la ocupación del lugar no había ido más allá de finales del siglo XIV o principios del siglo XV.

Antes de comenzar la intervención, el espacio estaba cubierto por vegetación y era utilizado como zona para la acumulación de los rípios resultantes de las labores agrícolas y como vertedero ocasional. Uno de los trabajos primordiales realizados en esta primera campaña fue la limpieza de toda la planta y entorno del edificio. Posteriormente se ejecutaron un total de ocho sondeos; siete en la planta de la iglesia y uno a unos veintitrés metros al noroeste de la cabecera, con el fin de estudiar otra zona de la aldea. Este último permitió constatar lo degradado del entorno, apareciendo el substrato geológico apenas a unos veinticinco centímetros de profundidad, pero aportando interesantes datos desde el punto de vista de la cultura material, como veremos más adelante¹².

En lo que respecta al edificio propiamente dicho, los trabajos arqueológicos y topográficos han permitido ampliar el escaso conocimiento que se tenía respecto al mismo. La planta, con una longitud total de 24,55 m al exterior, está ligeramente desviada del eje canónico oeste-este (Figura 4). La cabecera se presenta muy desarrollada en planta y está formada por dos cuerpos. La parte oeste es un espacio ligeramente trapezoidal, cuya parte este, la más estrecha, remata mediante un marcado retranqueo con un cuerpo en forma de media esfera que cierra el testero por el este. El testero se comunica con la cabecera mediante un arco de ladrillo del que solo se conservan los arranques. La nave presenta la misma tendencia trapezoidal de la cabecera, aunque algo menos pronunciada, siendo la parte más ancha la que se adosa a la portada oeste. Por el momento desconocemos si contaba con alguna entrada lateral, como es habitual en este tipo de edificios, ya que los muros norte y sur han sido arrasados casi en su totalidad, documentándose parte de su cimentación en los sondeos 3 y 4. La portada de los pies, con un marcado estilo gótico-mudéjar, presenta arco apuntado u ojival realizado en ladrillo y piedra, con un alfiz que enmarca el acceso y que presenta una línea decorativa de ladrillos dispuestos en dientes de sierra, misma solución decorativa que puede intuirse en el arranque de un vano precariamente conservado en el extremo este de la cabecera. Tanto al in-

¹² Para entender el estado actual del yacimiento es importante remarcar los profundos cambios físicos sufridos en el entorno desde la destrucción y abandono de esta. Los procesos de concentración de la tierra, su transformación en una densa dehesa y su posterior deforestación en los años 70 para convertir la zona en una gran explotación agropecuaria han arrasado en buena parte los contextos arqueológicos. Los profundos cambios sufridos en el siglo XX son apreciables con un simple análisis visual de los «vuelos históricos», disponibles para su libre consulta en la Fototeca Digital del CNIG (<https://fototeca.cnig.es>).

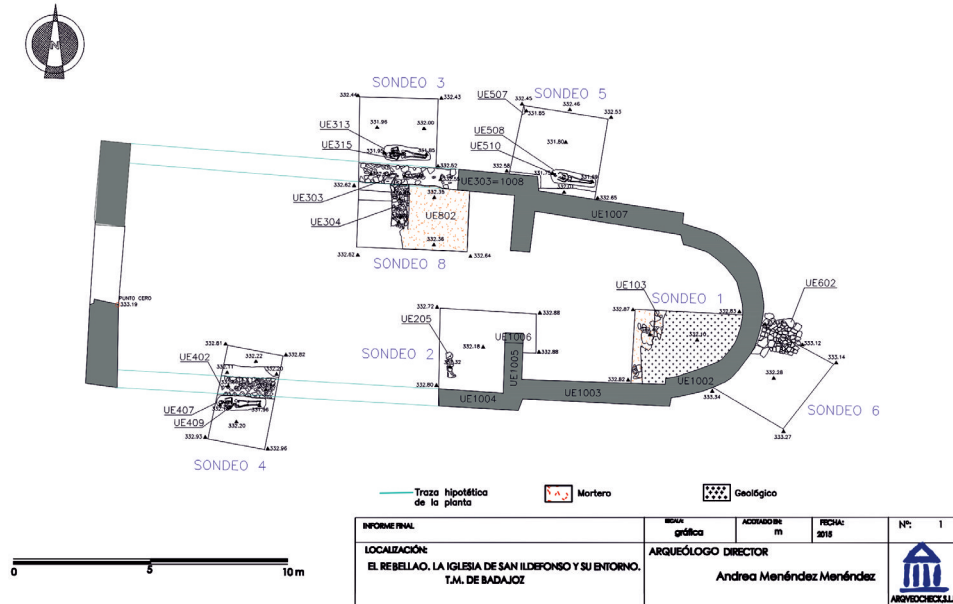


Figura 4. Planta del edificio.

terior como al exterior de la portada se conservan restos de enlucido, en tonos blancos y ocre, con algunas decoraciones incisas de motivos geométricos. Al interior, en la mitad superior izquierda de la portada se conserva parte de una escalera, quizás para acceder a un hipotético coro alto o a la espadaña.

Desde el punto de vista de la secuencia cronológica documentada, a pesar de lo limitado del espacio intervenido, hemos podido establecer a grandes rasgos una serie de fases que deberán ser completadas, revisadas y ampliadas en futuras campañas y que pasamos a describir brevemente a continuación.

La más antigua, documentada en el entorno directo de la iglesia, sería la relativa a los restos del material constructivo de acarreo recuperado en el entorno y reutilizado en el propio edificio, como son restos de sillería granítica de grandes dimensiones, o abundantes fragmentos de material latericio romano. El origen de estos materiales sería la villa romana, ya citada anteriormente, y que tenemos previsto estudiar en próximas campañas. La documentación durante las labores de prospección de diversos elementos estructurales y abundantes materiales cerámicos y constructivos, e incluso industriales, con una abundante presencia de escoria de hierro hicieron plantear la hipótesis de encontrarnos ante la característica zonificación de una potente explotación agropecuaria de Época Romana, cuya fundación, basada en los hallazgos cerámicos documentados en superficie, podría remontarse *a priori* a época Alto Imperial; aunque su uso debió prolongarse al menos hasta los siglos IV-V. Los materiales arqueoló-

gicos asociados a la villa se extienden por una superficie que ronda las veintiséis hectáreas (Sánchez Hidalgo 2013). Muchos de estos materiales fueron con probabilidad utilizados en la construcción de la aldea, fenómeno ampliamente constatado en múltiples yacimientos.

La segunda fase documentada es una de las más interesantes y resultaba totalmente desconocida hasta el inicio de las excavaciones, ya que corresponde a una etapa andalusí amortizada posteriormente por la construcción de la iglesia y su necrópolis. Tanto en el sondeo 2, como en el sondeo 3 y fundamentalmente en los sondeos 4 y 7, se han localizado diversos indicios de elementos estructurales y niveles de uso, aunque muy alterados y enmascarados por las fases posteriores, y un conjunto de materiales cerámicos fechables entre los siglos XI y XII, a los que haremos referencia más adelante y que nos ponen en la pista de una interesante etapa cuyo conocimiento esperamos pueda ser ampliado en campañas sucesivas.

La siguiente fase sería la relacionada con la fundación y uso de este espacio como zona de culto y necrópolis de la aldea, como ya hemos apuntado, fundada con toda probabilidad antes de mediados del siglo XIII, tras la reconquista de Badajoz y sus tierras por parte de Alfonso IX.

Las características de la planta del edificio, nos movieron a plantear diversas hipótesis antes de comenzar la intervención, basadas en la posible reutilización de un edificio preexistente para la construcción de la iglesia. Aunque se pueden observar bastantes diferencias en la fábrica conservada, tanto formales como estructurales, los sondeos no han arrojado demasiada luz sobre este punto por el momento. Esperamos que a pesar de lo arrasado de la estratigrafía, parte de estas dudas puedan ser resueltas mediante nuevas campañas y estudios minuciosos de paramentos, que, por problemas de temporalidad, no han podido ser abordados hasta la fecha.

Asociada a esta fase se documentó parte de la necrópolis, donde se localizaron tres enterramientos completos en los sondeos 3, 4 y 5, orientados oeste-este, con la cabeza al oeste y dispuestos *decúbito supino*. Las fosas de inhumación localizadas en los sondeos 3 y 4 cortaban las zanjas de cimentación de los muros sur y norte de la nave respectivamente, mientras que el localizado en el sondeo 5 se adosaba a la zapata del muro norte de la cabecera. Se trata de fosas simples, de difícil delimitación, realizadas en arcilla de alta compacidad, que no conservan hitos de ubicación o cubiertas. El estudio antropológico realizado a los restos ha determinado que se trata de dos individuos adultos de sexo femenino (individuos S3-E1 y S4-E1) y un subadulto cuyo sexo no es posible determinar (individuo S5-E2), además de localizar diversas patologías relacionadas fundamentalmente con la edad (Figura 5)¹³.

13 Los restos han sido estudiados por un equipo de especialistas en Antropología Forense de la Escuela de Medicina Legal de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid; María Fortuna Murillo, María Benito Sánchez y José Antonio Sánchez Sánchez, a los que agradecemos su inestimable colaboración. El informe completo de este estudio puede consultarse como anexo a la Memoria de la Excavación depositada en la Dirección General de Patrimonio de Extremadura (Menéndez Menéndez 2015).



Figura 5. Enterramientos documentados en la necrópolis. Vistos desde el este.

Finalmente, cuando la aldea es abandonada y arrasada, las tierras irán gradualmente siendo usurpadas por la nobleza para su explotación y tras diversos pleitos irán pasando de mano en mano. El edificio es objeto de expolio, siendo la mayor parte de los materiales nobles, como sillares, ladrillos y solados, descarnados para su reutilización. Durante la ejecución de los sondeos no se han localizado los pavimentos asociados a la iglesia, pero sí huellas de su expolio.

Ya en el siglo XX, el entorno de la iglesia sufre una ocupación residual para ser utilizada como refugio, almacén o establo para ganado, al cobijo de las partes mejor conservadas. Podemos atestiguar este uso a través de nivelaciones y pavimentos de piedra realizados sobre las ruinas. Parte de estas reformas estarían en relación con una pequeña casa de peón caminero localizada al este de la cabecera, totalmente arruinada en la actualidad, construida posiblemente en buena medida con materiales extraídos del propio edificio. Dentro de este horizonte temporal debemos indicar la presencia de un reducido conjunto de objetos de loza y metal.

Por último debemos referirnos a una última fase de abandono definitivo en la segunda mitad del siglo XX, cuando el edificio colindante ya está totalmente abandonado y el espacio pasa a utilizarse como vertedero ocasional hasta el inicio del proyecto que nos ocupa. Son voluminosos los paquetes de basuras y vertidos de todo tipo que han debido retirarse durante los presentes trabajos, incluidas potentes acumulaciones de escombros de materiales constructivos o restos de hormigón depositados en fresco que hubo que retirar mediante un martillo compresor. Ha sido necesario el vallado del espacio por parte de la propiedad para preservar la integridad de los restos.

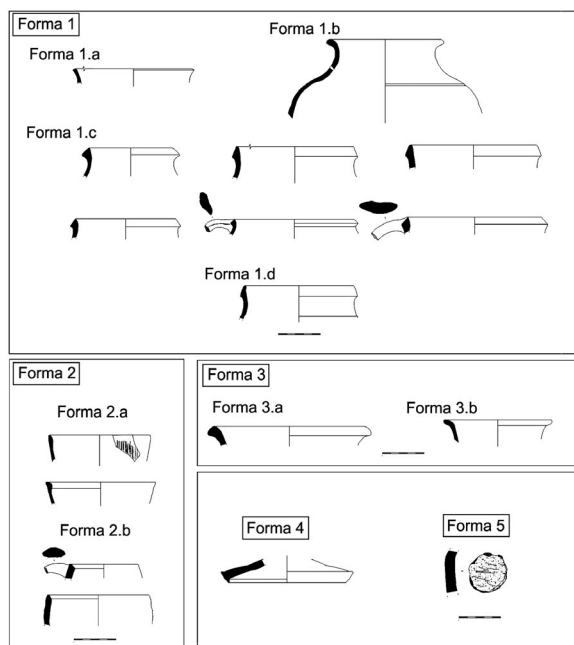


Figura 6. Tabla con las formas recuperadas de cronología andalusí.

2.2.1. Los materiales

En lo que respecta al conjunto material recuperado este es bastante escaso. La cerámica recuperada se asocia en su mayor parte a los estratos más antiguos documentados, alterados por fases posteriores, con una adscripción a cronologías andalusíes. Este conjunto está formado principalmente por piezas realizadas tanto a torno como a torneta, de pastas bien decantadas y cochuras principalmente mixtas y oxidantes. Las formas recuperadas son principalmente ollas, jarras/jarritos y cuencos/fuentes (Figura 6: formas 1 a 3). También se ha recuperado una tapadera a la que le falta el apéndice de sujeción y otra rudimentaria, realizada sobre un fragmento de teja árabe recortado, elementos muy frecuentes en contextos cronológicos distintos, fruto de una improvisación doméstica ante una necesidad puntual (Figura 6: forma 4).

A grandes rasgos podemos decir que estamos ante ejemplares muy comunes en las alcarrerías andalusíes, todos ellos elementos fechables entre los siglos XI-XII y ampliamente repertoriados en yacimientos tanto españoles como portugueses (Amaro 2001; Lopes y Ramalho 2001; Retuerce 1998; etc.). Por citar algún ejemplo cercano, piezas muy similares fueron recuperadas recientemente en una intervención realizada en Badajoz (Sanabria Murillo 2012)¹⁴.

¹⁴ El estudio, inventario y material gráfico correspondiente los materiales de la I Campaña de Excavaciones ha sido realizado por Diego Sanabria Murillo.



Figura 7. Vista desde el este de la loma donde se localiza el poblado. Campaña 2016.

2.3. II campaña de excavación

En la segunda campaña, realizada entre mayo y junio de 2016, prosiguieron los trabajos en la iglesia de San Ildefonso, donde se limpiaron los estratos superficiales de las zonas con resultados más relevantes en la campaña anterior, sacando a la luz algunos restos de pavimentos relacionados con la fase contemporánea.

Los mayores esfuerzos de esta campaña se centraron, sin embargo, en dos nuevos puntos. Por un lado se proyectó sondear el poblado y por otro lado se planteó la limpieza del entorno del denominado dolmen de «El Revellado II», que estaba colmatado de ripios y basuras.

2.3.1. El poblado

El asentamiento se ubica en una zona alomada, a unos 300 m al noroeste de la iglesia y unos 350 m sobre el nivel del mar (Figura 7).

En el momento de comenzar los trabajos, el espacio se encontraba cultivado de cereal. Este uso agrícola de la finca ha dificultado la conservación del yacimiento, muy afectado por la acción continuada de los arados. Aún así, y a pesar de lo somero de algunas de las estructuras documentadas, la conservación de algunas de ellas es sorprendentemente excepcional.

El único elemento constructivo visible en el entorno es un chozo o bohío tradicional, muy bien conservado y de enorme interés etnográfico. En su zona oeste, la plataforma superior aparece enmarcada por un significativo resalte, lo que podría señalar la presencia de un espacio fortificado. A pesar de no conservarse estructuras previas en superficie, el volumen de material pétreo acumulado en buena parte en grandes majanos para facilitar las labores agrícolas, y



Figura 8. Ortofotografía y planimetría de la cabaña localizada en los sondeos 1 y 5.

los restos de material latericio y cerámico, de cronologías diversas, disperso por el yacimiento dan buena cuenta de una secuencia de ocupación muy dilatada en el tiempo, como veremos a continuación.

Una vez comenzada la intervención constatamos que buena parte de los restos aparecen a escasa profundidad, directamente bajo la capa húmica en la parte más alta del cerro. En el primer sondeo ejecutado, a tan solo 10/15 cm de potencia, se ha localizado un fondo de cabaña (Figura 8). Lo superficial de estos restos dificulta la localización de elementos asociados. La cerámica recuperada es muy escasa, limitándose a la presencia en la capa húmica de algunos fragmentos muy rodados de material calcolítico, romano y contemporáneo.

Los restos de la cabaña siguen una tipología típica, ampliamente documentada en otros yacimientos extremeños. En este caso se trata de una estructura de planta circular de la que solo se conserva una parte del zócalo de piedra formado por una línea simple de areniscas y pizarras, a la que estimamos en torno a 2,90 m de diámetro interior. Presenta una zona de hogar, que solo conserva restos de arcilla rubefactada, y una pequeña agrupación de piedras en el centro, que se puede asociar a los restos precariamente conservados de un calzo para un poste central, por lo que se puede postular para su alzado unos muros de arcilla con entramado vegetal y una cubierta cónica, seguramente impermeabilizada con barro¹⁵. Dejamos la intervención en este punto con la intención de poder abordar en próximas campañas una excavación en área.

¹⁵ Con el apoyo de los trabajos de documentación topográfica y fotogramétrica 3D, realizados en el yacimiento durante las labores de excavación, se están ejecutando en la actualidad diversas propuestas de reconstrucción de las estructuras documentadas, cuyo conocimiento irá siendo ampliado en sucesivas campañas. Estos trabajos completarán la información aportada por las excavaciones facilitando la comprensión e interpretación de los restos.

Estructuras similares son ampliamente recogidas en la bibliografía peninsular y regional. Por poner algunos ejemplos cercanos, de tipología similar, aunque de diferentes formatos o tamaños, podemos citar las estructuras documentadas en los yacimientos calcolíticos de la Pijotilla (Badajoz) (Enríquez Navascués 2003:74); las del área de Plasenzuela (Cáceres) (González Cordero *et al.* 1991); las documentadas en los Barruecos (Cáceres) dentro de una fase del Calcolítico Pleno (Sauceda Pizarro 1991); la documentada en la fase calcolítica de los Castillejos, de similar tamaño y características (Cerrillo Cuenca *et al.* 2010) etc. Este tipo de estructuras se prolongan en el tiempo, como los ejemplos documentados en Alange (Badajoz) correspondientes a la Edad del Bronce, aunque de mayores dimensiones a la nuestra (Enríquez Navascués 2003; Pavón Soldevila 1998), y son ampliamente utilizadas durante la protohistoria en general e incluso en épocas muy posteriores (Martín Galindo 2006).

En el sondeo 3, ubicado a unos doce metros al oeste del anterior, parece intuirse la presencia de otra estructura circular u oval, aún por determinar, quizás otro fondo de cabaña, en este caso profusamente alterada por los arados, lo que dificulta la interpretación de sus restos, por lo que nos limitamos a dejar los derrumbes en superficie en espera de poder ampliar el conocimiento de esta zona en futuras campañas.

El sondeo 4 se ejecutó a unos once metros al suroeste del sondeo 3. Es el único donde se ha agotado parcialmente la estratigrafía. El estrato geológico, de carácter pizarroso, aparece apenas a unos quince/veinte centímetros de potencia y se aprecia la presencia de dos estructuras negativas excavadas en la roca, ya en el corte este del sondeo, de las que por el momento no es posible determinar su naturaleza exacta. El material recuperado es bastante abundante y de cronología muy variada, destacando piezas fechables en el Neolítico Final/Calcolítico Inicial y abundante material latericio y cerámica común de Época Romana, lo que da buena cuenta de lo alterado de la estratigrafía a cuenta de las labores agrícolas.

Los sondeos 2 y 6 son los ubicados más al este, ya en el inicio de la ladera del cerro. En ellos se han podido documentar materiales y estructuras que parecen evidenciar la presencia de varias fases de ocupación continuada del espacio. La fase más antigua registrada en el sondeo 2, a unos ochenta centímetros de potencia, se correspondería con una zona de molienda, protagonizada por la presencia de un molino barquiforme, *in situ*, adscribible, al menos, a época Calcolítica en relación a los materiales asociados (Figura 9:1).

Este espacio parece ser posteriormente amortizado por la presencia un paquete de nivelación, de unos treinta centímetros de potencia, formado por tierra y abundantes cantidades de pizarra machacada, muy menuda, que confiere al estrato una alta compacidad y uniformidad, con una textura en superficie que sirve de pavimento en fases posteriores. En este nivel de amortización se recupera abundante material cerámico de cronología variada, donde priman piezas



Figura 9. Molino barquiforme y molederas recuperados en el sondeo 2.

a mano del Calcolítico junto con algunos fragmentos fechables en el Bronce Final-I Edad del Hierro. Sobre este estrato se asienta parte de una serie de estructuras murarias localizadas en el sondeo 6, ejecutado contiguo y al norte del sondeo 2. *A priori*, planteamos la hipótesis, por sus características, de que se trate de un espacio de almacenaje o granero con una tipología de muretes paralelos usados como aislamiento y soporte, sobre los que se asentaban estructuras de madera, que está ampliamente recogida en la bibliografía tanto internacional como peninsular, y que es extensamente utilizada desde el Neolítico en Oriente Próximo, y fundamentalmente desde la Edad del Bronce y la Edad del Hierro, con abundantes los ejemplos documentados en el levante mediterráneo (Salido Domínguez 2007) siendo una tipología también muy utilizada en Época Romana (Miret i Mestre 1999:37 y ss.). En Extremadura existen varios ejemplos del mismo tipo o similares, de diferentes cronologías, entre los que podemos referirnos al localizado en Oliva de Mérida, fechable en la I Edad del Hierro, en el Periodo Orientalizante (Jiménez Ávila y Ortega Blanco 2001:243-244); o al de Belvis de Monroy, perteneciente a una villa romana (Salido Domínguez 2015:fig. 14). La estructura de El Rebello parece *a priori* que presenta varias fases constructivas, por lo que no descartamos que haya sido utilizada y transformada en diferentes periodos, algo por otro lado habitual en este tipo de elementos (Figura 10). Los materiales asociados son de cronología variada, pero priman, como veremos a continuación, piezas fechables en el Bronce Final-Hierro I.

Debemos enfatizar lo limitado del área intervenida por lo que esta primera interpretación del espacio es provisional y una mera hipótesis de trabajo. No

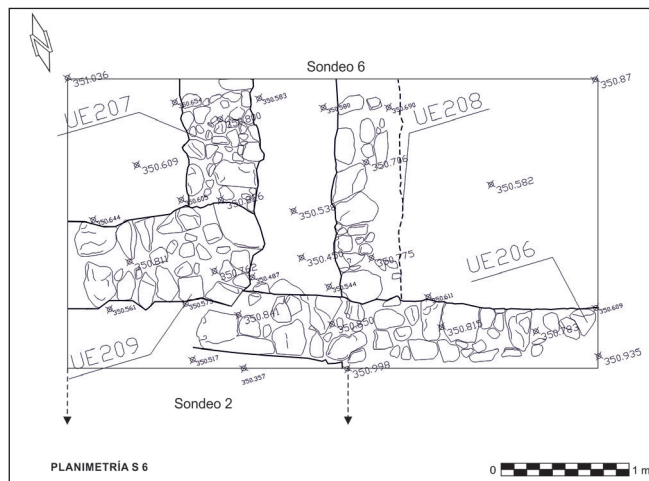


Figura 10. Ortofoto y planta de los restos documentados en el sondeo 6.

descartamos que pueda tratarse de una estructura de otra naturaleza, cuestión que esperamos poder determinar en próximas campañas. La estratigrafía no se ha agotado en esta zona y esperamos poder ampliar y ajustar crono-tipológicamente el conocimiento de este espacio siendo lo deseable la ejecución de una intervención en área.

2.3.1.1. Los materiales

La cultura material recuperada, aún en fase de estudio, está formada por un interesante conjunto cerámico, junto con algunos restos de industria lítica pulimentada. A grandes rasgos podemos decir que el material Calcolítico representa el grueso de la cerámica recuperada, con formas características ampliamente documentadas en el panorama arqueológico extremeño. El conjunto está

compuesto por cerámicas a mano, en su mayoría muy fragmentadas; formas sencillas como platos, cuencos, cazuelas, ollas/urnas de bordes engrosados y redondeados. Las pastas son generalmente de color parduzco y de cocción mayoritariamente irregular. Se trata de cerámicas con acabados alisados simples, en ocasiones muy toscos. Algunas piezas presentan bruñidos o espatulados al interior y al exterior, primando las que presentan este acabado solo al interior (Figura 11, 5 a 10).

Las piezas más antiguas recuperadas son dos fragmentos de cazuela carenada, cuya rápida generalización en el suroeste peninsular hace que se convierta en una de las piezas más abundantes de las documentadas entre finales del Neolítico y principios del Calcolítico, dentro del denominado «horizonte de cazuelas carenadas», desapareciendo paulatinamente con la llegada de la Edad del Cobre y la introducción de los platos de borde grueso (Enríquez Navasqués 1990:193; Murillo González 2007:82) (Figura 11, 1 y 2). También se han recuperado algunas piezas con mamelones características de estas etapas (Murillo González 2007:108) (Figura 11, 3 y 4). Proceden del sondeo 4, junto con material de cronología romana, lo que de nuevo da buena cuenta de lo alterado de algunas zonas del yacimiento (Figura 12, 6 y 7).

Una de las piezas más interesantes, por su singularidad y por conservarse completo, es un vasito de reducidas dimensiones, localizado en el sondeo 2 asociado a la zona de molienda. Para esta forma existen gran número de paralelos muy similares en yacimientos Calcolíticos y del Bronce, tanto en la región como fuera de ella, como los localizados por ejemplo en el yacimiento Calcolítico de La Pijotilla (Hurtado Pérez y Mondejar 2000), en contextos de la Edad del Bronce en Medellín (Jiménez Ávila y Guerra Millán 2012:79-80) o en Andalucía (Moreno Onorato 1982:246-247), con interpretaciones variadas e identificados en ocasiones como juguetes (Figura 11, 11).

En las piezas realizadas a mano, como es normal, la variedad tipológica es la dominante en los yacimientos de estas cronologías. Parte de los tipos cerámicos a mano del Calcolítico continúan vigentes en etapas posteriores, por lo que a veces no es fácil determinar fechas concretas en un contexto arqueológico por el momento muy limitado, como es el caso, y en buena parte bastante alterado. Las formas cerámicas recuperadas, salvo las particularidades locales típicas de estas cronologías, presentan morfologías análogas a otros yacimientos prehistóricos y protohistóricos del entorno ampliamente estudiadas (Murillo González 2007).

En relación con el uso del espacio identificado como almacén se recuperan piezas a mano, tanto del Calcolítico, como características del Bronce (Figura 12, 2 a 4). Se ha recuperado también algún fragmento a torno, de cerámica gris, piezas que están ampliamente documentadas en los yacimientos de referencia extremeños del Bronce Final-Hierro I en sus etapas Orientalizante y Post-orientalizante (Almagro Gorbea 1977; Celestino Pérez y Jiménez Ávila 1993;

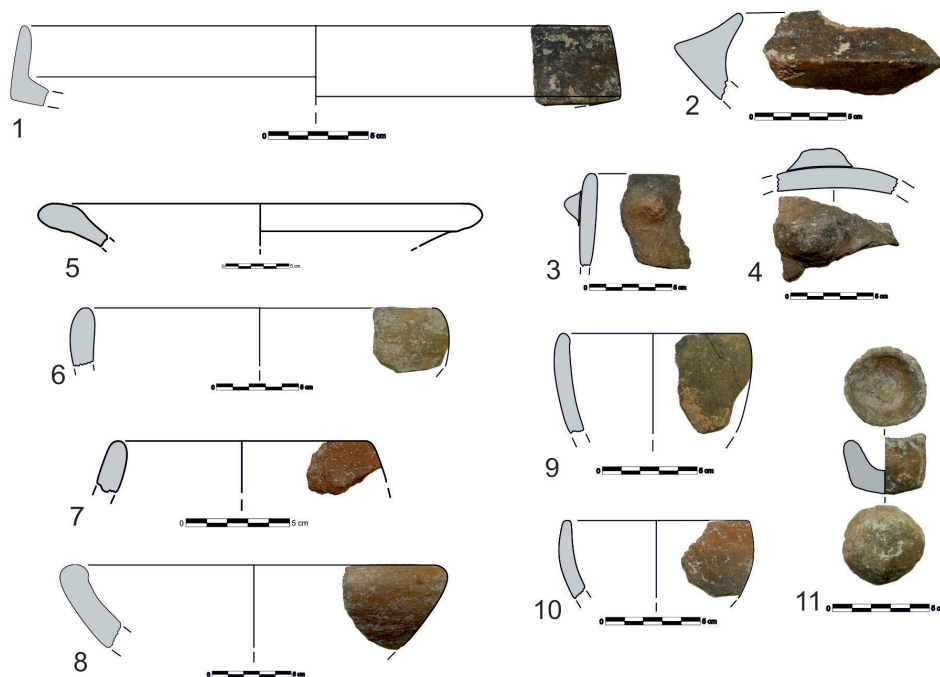


Figura 11. Selección de algunas piezas recuperadas fechables en el Neolítico Final y Calcolítico.

Rodríguez Díaz 2004), así como en otros yacimientos que hemos tenido la oportunidad de excavar en fechas más recientes (Menéndez Menéndez *et al.* 2013; Sanabria Murillo 2008, Sanabria Murillo *et al.* 2013) (Figura 12, 5). En este sentido, la pieza más interesante se recuperó en un estrato que no ha sido agotado, localizada casi completa, entre los muretes paralelos de la estructura identificada como posible almacén. Es una forma típica, de carena alta, realizada a mano, ligeramente irregular, pero muy cuidada. Presenta borde redondeado ligeramente saliente y base plana, y es de color pardo, con un acabado bruñido tanto al exterior como al interior. Presenta bajo el borde un orificio para su sujeción. Esta forma está ampliamente documentada en el sur y suroeste peninsulares y en Extremadura en particular, en yacimientos del Bronce Final, y en el Bronce Final y Hierro I, en sus periodos Orientalizante y Post-orientalizante (Almagro Gorbea 1977; Celestino Pérez y Jiménez Ávila 1993; Rodríguez Díaz 2004; Sanabria Murillo 2008; etc.) (Figura 12, 1).

La excavación ha sido muy parcial y reducida, por lo que el muestreo de material, aún en fase de estudio, es limitado a la hora de establecer conclusiones tipo-cronológicas cerradas, en unos contextos donde las pautas vienen marcadas, a falta por el momento de elementos para realizar dataciones absolutas, por la ausencia o presencia y volumen cuantitativo de algunas formas tipo.

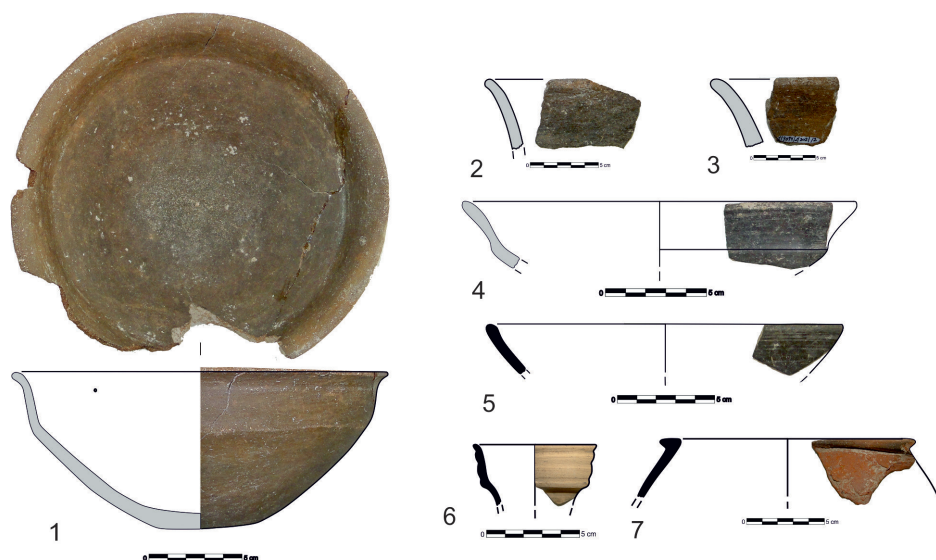


Figura 12. Selección de algunos de los materiales recuperados durante la intervención fechables en el Bronce Final, Hierro I y Época Romana.

A grandes rasgos, y a falta de estudios comparativos más profundos, podemos afirmar que las formas recuperadas siguen las pautas de otros yacimientos de similares características de la región, y del suroeste peninsular en general, donde el uso continuado del espacio en diferentes etapas queda reflejado en las características de los materiales.

Entre la industria lítica recuperada, además del molino barquiforme ya citado (Figura 9:1), se han documentado algunos ejemplos de industria pulimentada, como dos cantos pulidos identificados como molederas (Figura 9:3), otros dos cantos de sección aplanada, con una de sus caras muy pulida y los bordes repiqueteados, además de otras piezas que tradicionalmente se identifican como molederas, si bien algunos autores proponen un uso prioritario como pulidor (Figura 9:2; Enríquez Navascués et al. 2014:fig. 1.8 y fig. 2).

2.3.2. El dolmen

Los dólmenes conservados en la finca El Rebella se integran en uno de los grandes conjuntos dolménicos conservados en la provincia de Badajoz. Es el que se desarrolla en los términos de Badajoz, Valverde de Leganés, Almendral y Barcarrota, con una extensión hacia Olivenza, en la misma frontera portuguesa (Bueno 2000:58). El más conocido y mejor conservado es el denominado «Revellado I», símbolo corporativo de la Fundación, al que ya nos referíamos



Figura 13. Dolmen El Revellado I (fotografía de V. M. Gibello).



Figura 14. Dolmen El Revellado II antes de la intervención (fotografía de V. M. Gibello).

en la introducción, excavado en 1982 por Primitiva Bueno (Bueno 2000:51-52) (Figura 13)¹⁶.

El dolmen que nos ocupa, denominado en Carta Arqueológica «Revellado II»¹⁷, se asienta sobre una zona llana formada por calizas y pizarras, a unos 350 m al noreste del poblado (Figura 14). El dolmen y su entorno han sido utilizados durante años como zona de acumulación de los rípios resultantes de las labores agrícolas y como vertedero ocasional.

Aunque son pocos los dólmenes que pueden asociarse nítidamente a los poblados Calcolíticos de la región, estos podrían ser un buen ejemplo. La concentración de poblados en esta zona es importante; en su mayoría no están excavados, pero las características de los materiales recuperados en superficie abogarían por su uso en el Neolítico Final/Calcolítico, momento en el que se están utilizando los dólmenes como lugar de enterramiento (Bueno 2000:58; Enríquez Navascués 1990:314).

El Revellado II ya se citaba hace más de tres lustros (Jiménez y Barroso 2000: 400) como ejemplo de las dificultades en la conservación y mantenimiento de estos elementos como hitos referenciales en el paisaje, con tendencia a convertirse en un gran basurero donde se acumulan vertidos de toda índole.

Los trabajos ejecutados han consistido, por el momento, en una limpieza superficial que pretende ser un primer paso hacia la excavación y puesta en valor del megalito (Figura 15). Entre los rípios retirados de esta zona se apreciaban abundantes fragmentos de material latericio de época romana.

16 Existen restos de otro dolmen muy cerca del «Revellado II», pero en muy mal estado de conservación y se han localizado túmulos y grandes ortostatos durante las prospecciones, que podrían indicar la presencia de un conjunto megalítico más amplio conservado en la finca.

17 En un artículo publicado recientemente (Enríquez Navascués y Duque Espino 2015) se hace mención a la excavación del «Revellado II» a finales del siglo XIX por parte del Conde de Valencia de Don Juan. Pero según nuestras investigaciones el dolmen estaría alterado, pero no excavado. Las noticias sobre la intervención por parte del Conde en esas fechas parecen apuntar hacia otro dolmen ubicado en las proximidades del denominado Castillo de los Arcos, paraje que era propiedad de su esposa, cercano a la finca El Rebello, y que ya es mencionado por Mélida (1925). Así lo indican también las investigaciones realizadas por Juan Sánchez Cuenca (2010 y 2012).

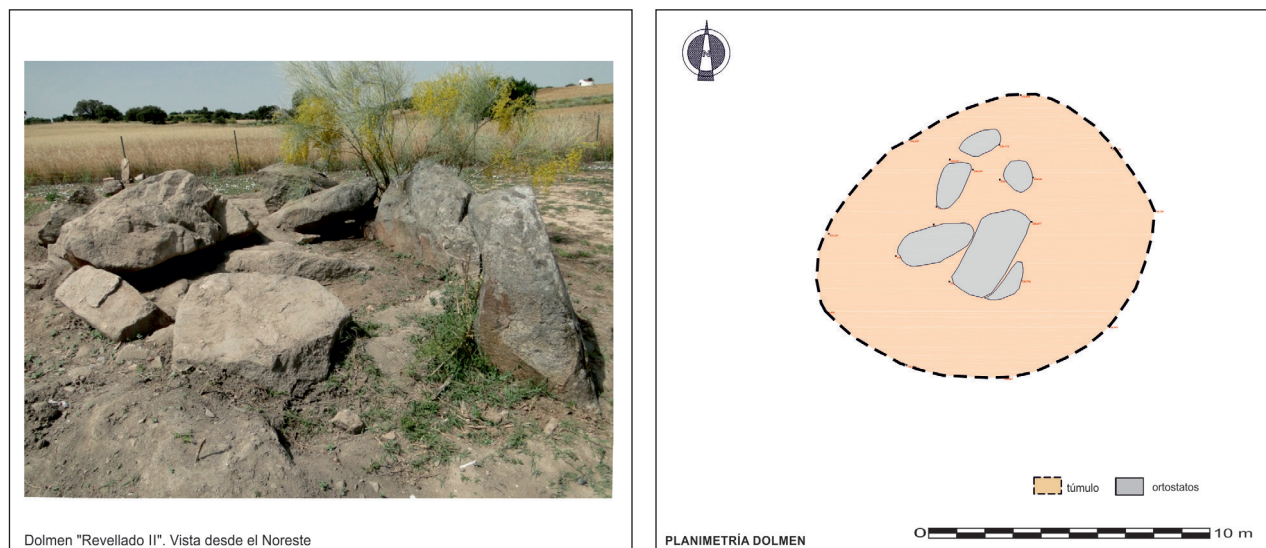


Figura 15. Vista del dolmen desde el noreste (al fondo a la derecha de la foto puede verse el cerro donde se ubica el poblado; como referencia gráfica no disponible en la imagen, el ortostato de la derecha aflora un metro). A la derecha planimetría de los restos conservados tras la limpieza.

3. Conclusiones

Desde el punto de vista de la investigación arqueológica, aún con lo sesgado de la información aportada por estas primeras intervenciones, podemos decir que los resultados son de enorme interés, reafirmando la extraordinaria riqueza patrimonial conservada en la finca El Rebello, cuya evolución histórica esperamos ir desgranando en profundidad en próximas campañas.

Debemos insistir una vez más en que tanto el Proyecto, como la investigación, están en una fase muy incipiente y el espacio real intervenido es muy limitado, por lo que no podemos determinar conclusiones más allá de las expuestas en páginas anteriores. Las primeras campañas han sido de carácter eminentemente valorativo, limitándonos a espacios muy puntuales y con un ritmo de trabajo marcado por el desarrollo paralelo del programa didáctico, donde los trabajos arqueológicos se han simultaneado con otras actividades formativas y lúdicas.

Mientras escribíamos estas líneas se estaba desarrollando la III Campaña y Curso de Arqueología, cuya memoria de excavación está en fase de elaboración. En ella nos hemos centrado en la zona del poblado, ampliando en área la intervención en los puntos que habían aportado información más notable en la II Campaña, en torno al fondo de cabaña y al edificio documentados en los sondeos 1 y 5, y 2 y 6. En esta última intervención se ha dado prioridad a la labor didáctica y los trabajos se han simultaneado con labores de arqueología experimental, donde los alumnos han tenido la oportunidad de recrear, en otro

punto de la finca, la construcción de una cabaña similar a la localizada en la campaña anterior.

La excavación propiamente dicha ha sido poco relevante desde el punto de vista estratigráfico, ya que nos hemos limitado a retirar la capa húmica en parte del espacio delimitado, pero sí ha sido muy interesante desde el punto de vista estructural, al permitir localizar nuevos elementos que avalan el potencial del yacimiento. Entre ellos destaca un nuevo fondo de cabaña que ha sido excavado parcialmente, al sureste del anterior y de similares características, pero mayores dimensiones; con una cultura material, aún en fase de estudio, que va en la misma línea de la ya recuperada, con materiales fechables en periodos muy dispares.

Como hemos visto a lo largo de estas páginas, El Rebello es un espacio singular que aglutina un rico patrimonio y una extensa secuencia ocupacional, evidenciada por el momento de forma muy sesgada. Las prospecciones incrementaron en buena parte el conocimiento sobre el vasto patrimonio conservado en la finca, pero de la mano de las intervenciones arqueológicas esta secuencia se ha ido ampliando. A la luz de los resultados obtenidos hasta la fecha, esta abarcaría, en diferentes fases y con previsibles rupturas, al menos desde finales del Neolítico hasta la segunda mitad del siglo XX. No disponemos por el momento de argumentos suficientes para concluir las características específicas de la evolución de esta secuencia, por lo que deberemos esperar al avance de las investigaciones.

Desde el punto de vista del proyecto, tras las intervenciones realizadas, El Rebello se ha revelado como el lugar perfecto para el desarrollo de una experiencia científica y formativa novedosa, con una importante labor social. Estos primeros pasos que estamos dando han sido enriquecedores para todos y cada uno de los participantes y comienzan a dar los primeros frutos y reconocimientos. Por un lado, los alumnos del programa de La Universidad de los Mayores de Extremadura fueron los protagonistas del capítulo «El Ejemplo del Rebello», del programa «El lince con botas» (Libre Producciones) emitido en Canal Extremadura¹⁸. Por otro lado, con la excusa de las actividades que se estaban desarrollando en el yacimiento con los alumnos, el IES Campos de San Roque de Valverde de Leganés puso en marcha un proyecto propio donde todo el equipo docente, de la mano del equipo directivo y de la profesora coordinadora del proyecto¹⁹, se ha volcado en integrar su disciplina dentro de las actividades arqueológicas. Con este trabajo denominado «Raíces» el Centro acaba de ser merecedor del Premio Espiga a la Educación de Caja Rural de Extremadura como Mejor Experiencia Pedagógica.

Creemos que ejemplos como el de El Rebello, y muchos otros que se están desarrollando en los últimos años en líneas similares, son necesarios para ayudar a crear conciencia, siendo prioritaria la implicación de políticos e institucio-

¹⁸ Está disponible en el siguiente enlace: <http://www.canalextramadura.es/alacarta/tv/videos/el-ejemplo-del-rebello>

¹⁹ Fermína Acevedo Padilla (Coordinadora), Egipciana Pizarro Sabido (Jefe de Estudios) y Francisco José Silva Aranda (Director)



Figura 16. Desarrollo de los cursos de arqueología. Arriba alumnos del IES Campos de San Roque de Valverde de Leganés en la zona de excavación y durante la recreación de la cabaña. Abajo alumnos de la Universidad de los Mayores de Extremadura en diferentes actividades de los cursos. (Fotos. F. Acevedo y A. Menéndez)

nes, que lamentablemente en muchos casos siguen de espaldas a una realidad que está suponiendo la paulatina, y sobre todo irreparable pérdida, de buena parte nuestro rico patrimonio, tanto arqueológico como natural. Es obligación de todos, profesionales, gestores y administraciones, ponerlo al servicio de la comunidad para favorecer su estudio y conservación, pero también el desarrollo y el disfrute de la ciudadanía.

Tras una trayectoria corta, pero que ha sido positiva y profundamente enriquecedora, el proyecto tendrá continuidad en próximos cursos, campañas y actividades y esperamos que El Rebello siga siendo una puerta al pasado capaz de mejorar la vida presente y proyectarnos hacia el futuro.

Agradecimientos

Queremos agradecer en primer lugar el interés, esfuerzo y entusiasmo demostrado por la Fundación Dolores Bas de Arus en su constante trabajo por preservar y dar a conocer el patrimonio natural y patrimonial del que disponen; a Pedro

Arias González (Presidente), María del Carmen Delgado Sánchez (Vicepresidenta), Julio Román Seco (Vicepresidente) y Mercedes Arias Delgado (Gerente), así como al resto de su equipo y colaboradores. También queremos agradecer al Excmo. Ayuntamiento de Valverde de Leganés (Badajoz) y especialmente a su alcalde Baldomero Jimeno Torres, por la confianza, colaboración e interés demostrado en el Proyecto. Al equipo directivo, profesores y alumnos del IES Campos de San Roque de Valverde de Leganés por su implicación y entusiasmo. También a Florentino Blázquez Entonado, director del programa formativo Universidad de los Mayores de Extremadura y a los alumnos de su programa que han participado en los talleres realizados hasta la fecha; muy especialmente, al grupo que con mucho entusiasmo e implicación han tomado la iniciativa de crear una asociación cultural «Asociación amigos del Parque Arqueológico y Natural de El Rebello», llevando un paso más allá sus ganas e implicación en el Proyecto. Por último queremos agradecer a los editores de la revista NAILOS, así como a los evaluadores anónimos por sus oportunos y enriquecedores comentarios. 🌸

Bibliografía

- ALMAGRO GORBEA, Martín (1977). *El Bronce Final y el Período Orientalizante en Extremadura* (Bibliotheca Praehistorica Hispana XIV). Madrid.
- AMARO, Clementino. (2001). «Presença muçulmana no claustro da Sé Catedral: Tres contextos com cerâmica islâmica». En: *Garb. Sítios Islâmicos do sul Peninsular*. Lisboa/Badajoz. IPPAR. Junta de Extremadura, 165-198.
- BUENO RAMÍREZ, Primitiva. (2000): «El espacio de la muerte en los grupos neolíticos y calcolíticos de la Extremadura española: las arquitecturas megalíticas». En: *Extremadura Arqueológica VIII*. Mérida, 35-80.
- CELESTINO PÉREZ, Sebastián y JIMÉNEZ ÁVILA, Javier (1993). *El Palacio-Santuario de Cancho Roano, IV. El Sector Norte 2. B*. Badajoz.
- CERRILLO CUENCA, Enrique; FERNÁNDEZ CORRALES, José María; HERAS MORA, Francisco Javier; PRADA GALLARDO, Alicia y LÓPEZ SÁEZ, José Antonio (2010). «Cambios y permanencias en el entorno de Los Castillejos (Fuente de Cantos, Badajoz, España): de finales del Neolítico a comienzos de la Edad del Bronce». *Transformação e mudança no Centro e Sul de Portugal: o 4º e o 3º mileniosa a.n.e. Cascais (Portugal)*: 433-451.
- ENRÍQUEZ NAVASQUÉS, Juan Javier (1990). *El Calcolítico o Edad del Cobre de la Cuenca media del Guadiana: los poblados*. Badajoz.
- ENRÍQUEZ NAVASQUÉS, Juan Javier (2003). *Prehistoria de Mérida (Cazadores, campesinos, jefes, aristócratas y siervos anteriores a los romanos)*. Cuadernos Emeritenses, 23. Mérida.
- ENRÍQUEZ NAVASQUÉS, Juan Javier; CORTÉS GÓMEZ, Rodrigo; LAVESA MARTÍN-SERRANO, Asunción (2014). «Resultados del seguimiento arqueológico de las obras de rehabilitación del Fuerte de San Cristóbal en Badajoz». *Revista de Estudios Extremeños*, 70-2: 725-743
- ENRÍQUEZ NAVASQUÉS, Juan Javier y DUQUE ESPINO, David Manuel (2015). «El dolmen del Milano y la articulación territorial del fenómeno megalítico en el área de Barcarrota (Badajoz)». *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, 75: 85-105

- FERNÁNDEZ CABALLERO, Agustín (1999). *Valverde de Leganés. Tras las huellas de un pueblo*, Badajoz.
- FERNÁNDEZ CABALLERO, Agustín (2007). *Valverde de Leganés. Patrimonio de la Parroquia y Dehesas Goyales del Concejo*. Badajoz.
- FERNÁNDEZ CABALLERO, Agustín (2010). *Evolución Diacrónica de Valverde de Leganés y sus señoríos*. Badajoz.
- FUERTES SANTOS, María del Camino (2010). *La cerámica medieval de Cercadilla, Córdoba. Tipología, decoración y función*. Junta de Andalucía.
- GONZÁLEZ CORDERO, Antonio, CASTILLO CASTILLO, Jesús y HERNÁNDEZ LÓPEZ, Miguel (1991). «La secuencia estratigráfica en los yacimientos calcolíticos del área de Plasenzuela (Cáceres)». En: *Extremadura Arqueológica II*, Mérida-Cáceres: 11-26.
- HURTADO PÉREZ, Víctor y MONDÉJAR, Pilar (2000). *Prospecciones arqueológicas en Tierra de Barros (Badajoz). Campaña de intervenciones 2000*, SPHA. Dirección General de Patrimonio Cultural.
- JIMÉNEZ ÁVILA, Javier y BARROSO EXPÓSITO, Carmen (2000): «El Megalitismo en Extremadura: problemas de catalogación, conservación y difusión social», En: *Extremadura Arqueológica VIII*. Mérida: 395-422
- JIMÉNEZ ÁVILA, Javier y ORTEGA BLANCO, José (2001). «El poblado orientalizante de El Palomar (Oliva de Mérida, Badajoz), Noticia preliminar». En: RUIZ MATA, Diego y CELESTINO PÉREZ, Sebastián (eds.). *Arquitectura oriental y orientalizante en la Península Ibérica*. Madrid: CEPO-CEH. CSIC, 227-248.
- JIMÉNEZ ÁVILA, Javier y GUERRA MILLÁN, Santiago (2012). «El Bronce Final en Medellín. Estudio preliminar del corte SMRO». En: JIMÉNEZ ÁVILA, Javier (coord.). *Sidereum Ana II: el río Guadiana en el Bronce Final*. Mérida, 65-110.
- LOPES, Carla do Carmo y RAMALHO, María M.B. de Magalhães. (2001): «Presença islâmica no convento de S. Francisco de Santarê». En: *Garb. Sítios Islâmicos do sul Peninsular*. Lisboa/Badajoz: IPPAR, Junta de Extremadura, 31-88.
- MARTÍN GALINDO, José Luis (2006). «Los chozos extremeños. Referente histórico y recurso socio-cultural para el futuro». *Revista de Estudios Extremeños*, 62-2: 839-890.
- MÉLIDA, José Ramón (1925). *Catalogo monumental de España: Provincia de Badajoz (1904-1910)*, (Vol.1). Madrid.
- MENÉNDEZ MENÉNDEZ, Andrea; SANABRIA MURILLO, Diego; SÁNCHEZ HIDALGO, Fernando y GIBELLO BRAVO, Víctor M.; JIMÉNEZ ÁVILA, Javier (2013). «La necrópolis Orientalizante de Valdelagrulla (Medellín, Badajoz). Datos preliminares». En: JIMÉNEZ ÁVILA, Javier; BUSTAMANTE ÁLVAREZ, Macarena; GARCÍA CABEZAS, Miriam. *Actas del VI Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular*. Villafranca de los Barros, 999-1029.
- MENÉNDEZ MENÉNDEZ, Andrea. (2015). *Informe Final de la intervención arqueológica en la finca de «El Rebello»-Iglesia de San Ildefonso y su entorno*. Dirección General de Patrimonio Cultural. Junta de Extremadura. Inédito.
- MIRET I MESTRE, Josep (2015). *Hoyos, silos y otras cosas. Catálogo de Estructuras Prehistóricas de Europa*. [<https://www.academia.edu/7172876>]
- MONTAÑA CONCHIÑA, Juan Luis de la (1998). «Iglesia y repoblación. La red parroquial de la Transierra extremeña (1142-1350)». *Anuario de Estudios medievales* 28. Madrid: 857-873.
- MORENO ONORATO, María Auxiliadora. (1982). «Los materiales arqueológicos del poblado de Los Castillejos y Cueva Alta (Montefrío) procedentes de las excavaciones de 1946 y 1947». *Cuadernos de prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada*, 7: 235-266.
- MURILLO GONZÁLEZ, José María (2007). *El asentamiento prehistórico de Torre*

- de San Francisco (Zafra, Badajoz) y su contextualización en la cuenca media del Guadiana. *Memorias de Arqueología Extremeña* 8. Mérida.
- PAVÓN SOLDEVILA, Ignacio (1998). *El cerro del castillo de Alange (Badajoz). Intervenciones arqueológicas 1993*. Memorias de Arqueología Extremeña 1. Mérida.
- PÉREZ-JUEZ GIL, Amalia (2006). *Gestión Del Patrimonio Arqueológico. El Yacimiento Como Recurso Turístico*. Madrid.
- PÉREZ-JUEZ GIL, Amalia (2010). «La Gestión Del Patrimonio Arqueológico: De la tradición al nuevo panorama del siglo XXI». En HIDALGO, Rafael (ed.). *La ciudad dentro de la ciudad: la gestión y conservación del patrimonio arqueológico en ámbito urbano*. Sevilla: Seminario de Arqueología, Universidad Pablo de Olavide, 21-38.
- RETUERCE VELASCO, Manuel (1998): *La cerámica andalusí de la Meseta*. Vols. I y II Madrid.
- RODRÍGUEZ CASILLAS, Carlos Jesús (2014). «Los ecos de la derrota Castellana de Albujarrota en la frontera luso-extremeña». *Vínculos de Historia*, 3. UCLM, 219-231.
- RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso (ed.). (2004). *El edificio protohistórico de «La Mata» (Campanario, Badajoz) y su estudio territorial*. Servicio de Publicaciones de la UEX. Cáceres.
- SALIDO DOMÍNGUEZ, Javier (2009). «Trasformación y evolución de los sistemas de almacenamiento y conservación de excedentes agrícolas desde la Edad del Hierro a la Época Romana». En: GARCÍA HUERTA, Rosario y RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, David (eds.). *Sistemas de almacenamiento entre los pueblos prerromanos peninsulares*. Castilla La Mancha, 103-110.
- SALIDO DOMÍNGUEZ, Javier (2015). «Los graneros sobre-elevados rurales en la Hispania romana: materiales y técnicas constructivas», *Arqueología de la Arquitectura* 12: 1-16.
- SANABRIA MURILLO, Diego (2008): *Paisajes rurales protohistóricos en el Guadiana Medio. «El Chaparral» (Aljucén, Badajoz)*. Memorias de Arqueología Extremeña 10. Mérida.
- SANABRIA MURILLO, Diego (2012). *Memoria de la excavación arqueológica en los solares de las calles Francisco Pizarro nº 13 y Duque de San Germán nº 3, correspondiente a las Fases I y II, para la ampliación del Museo de Bellas Artes de Badajoz*. Dirección General de Patrimonio Cultural. Junta de Extremadura. Inédito.
- SANCHEZ CUENCA, Juan (2010). «Noticias de dólmenes extremeños publicadas durante el siglo XIX». *Revista de estudios Extremeños*, LXVI-I: 11-50.
- SANCHEZ CUENCA, Juan. (2012). «Más noticias de dólmenes extremeños publicadas en el siglo XIX». *Revista de Estudios Extremeños*, LXVIII-I: 43-56.
- SÁNCHEZ HIDALGO, Fernando (2013). *Informe Final de la prospección arqueológica superficial intensiva de la Finca El Rebello, Parcelas 31, 32 (Pol. 118); Parcela 3 (Pol. 121) y Parcela 4 (Pol. 122) de Badajoz (T.M. de Badajoz)*. Dirección General de Patrimonio Cultural. Junta de Extremadura. Inédito.
- SÁNCHEZ HIDALGO, Fernando; SANABRIA MURILLO, Diego; MENÉNDEZ MENÉNDEZ, Andrea; GIBELLO BRAVO, Víctor M.; JIMÉNEZ ÁVILA, Javier (2013). «Entre Cancho Roano y La Mata: la estación rural Post-Orientalizante de La Carbonera (Campanario, Badajoz)». En: JIMÉNEZ ÁVILA, Javier; BUSTAMANTE ÁLVAREZ, Macarena; GARCÍA CABEZAS, Miriam, *Actas del VI Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular*. Villafranca de los Barros, 1097-1132.
- SAUCEDA PIZARRO, María Isabel (1991). «La secuencia cultural de “Los Barruecos” Malpartida de Cáceres (Cáceres)». En: *Extremadura Arqueológica*, II, 27-44.
- SOLANO DE FIGUEROA, Juan (2013). *Historia Eclesiástica de la Ciudad y Obispado de Badajoz, Edición anotada de Francisco Tejada Vizuete*. Badajoz.